

Zahurdones de recría con capacidad para un número de doscientos ochenta y ocho animales (anteproyecto premiado). Arquitecto: J. Torbado. Ingeniero: J. Aguado

MEMORIA

Es ya bien conocido que los gorrinillos, una vez destetados, al separarlos definitivamente de la madre, se les ha de seguir prestando la atención debida, colocándolos en locales higiénicos, que no solamente alejan el peligro de su mortalidad, sino que si los compartimientos en que se alojan reúnen las condiciones exigidas por la técnica moderna, se asegura la conservación o desarrollo del apetito, circunstancia que mucho interesa tener en cuenta.

Al cerdo le es tan necesaria la limpieza como a cualquier otro animal, y precisamente con la facilidad que despiden un olor desagradable y perjudicial, es por lo que todavía hay que esmerarse más en la construcción de sus viviendas. Aire, sol y agua son los tres factores indispensables para lograr que estos animales pierdan el carácter de inmundos que generalmente se les asigna.

El gorrinillo destetado sigue viviendo hasta el período de engorde en grupos. En 10 ó 15 fijan algunos autores el número de ellos que deben figurar en cada grupo; algún autor no falta que considere preferible las agrupaciones más reducidas y modernas; instalaciones hay en las que tienen reunidos los gorrinillos en compartimientos capaces para 18, que vienen a comprender los procedentes de dos o tres madres. De todas formas, sin llegar a un número excesivo, que podría dificultar la distribución de alimentos y que sería perjudicial desde el punto de vista higiénico, ni tampoco fijar un número de cerdos tan pequeño para cada compartimiento que exigiría la multiplicación de éstos, con el correspondiente mayor gasto de construcción y más trabajo para la limpieza y distribución de los pienso, lo más interesante es, moviéndose dentro de los números medios comprendidos entre estos dos extremos, que los compartimientos tengan amplitud suficiente para evitar el haciamiento de los animales y que quede asegurada una buena disposición que permita aprovechar debidamente el local, a la vez que consienta un sencillo reparto de las comidas, una fácil limpieza y una buena vigilancia.

Teniendo presente que se suele considerar como espacio necesario suficiente de 0,80 a 1 metro cuadrado por quintal métrico de peso vivo cuando los cochinos jóvenes viven en grupos, y que consideramos como aceptable y conveniente, por quedar con ello cumplidas las condiciones que acabamos de indicar, que los grupos sean de 18, se fijan las dimensiones de los compartimientos en 5,35 metros de longitud por 3 metros de anchura, o sea de 16 metros cuadrados, superficie superior

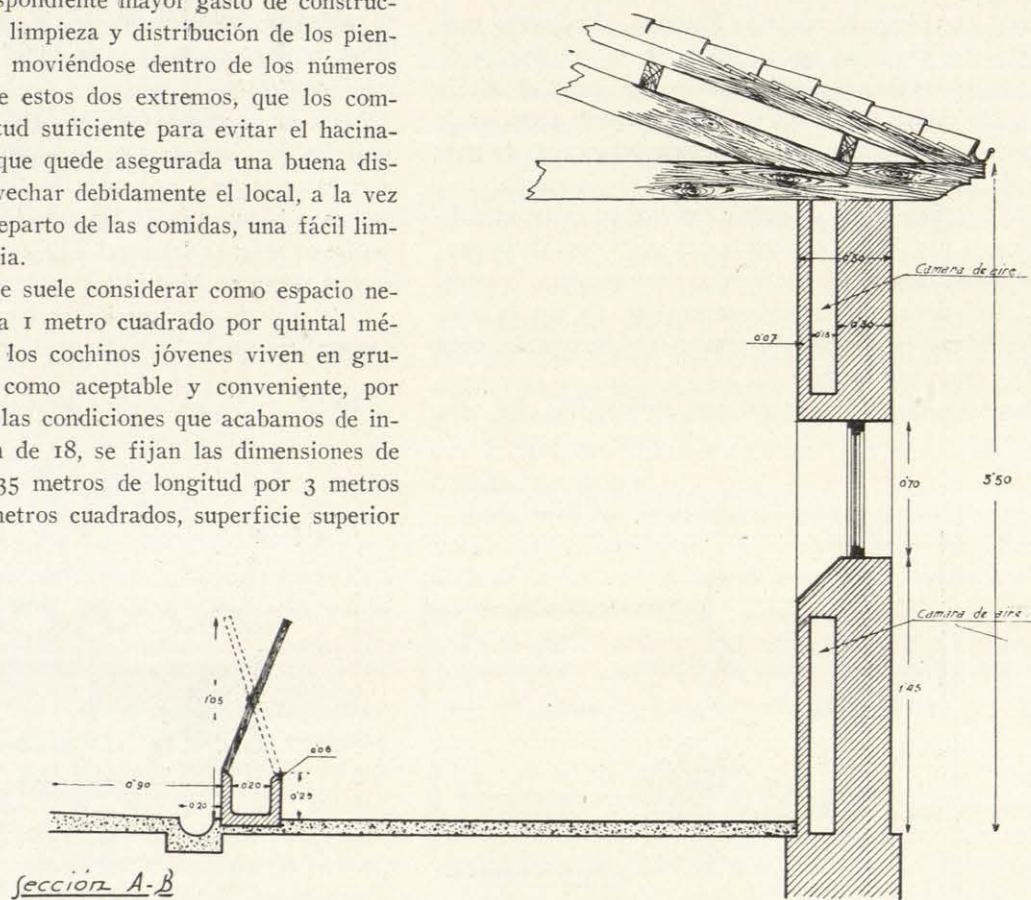
a la que dejamos consignada si se tiene en cuenta el peso que estos animales suelen tener al comenzar el engorde. Es, pues, un compartimiento más bien amplio, en el que los cochinos pueden estar desahogadamente; y, dadas las condiciones de clima de la localidad, preferible es que así suceda. Todos van con piso de cemento estriado, y las paredes, revestidas con cemento bruñido, y ángulos y bordes redondeados.

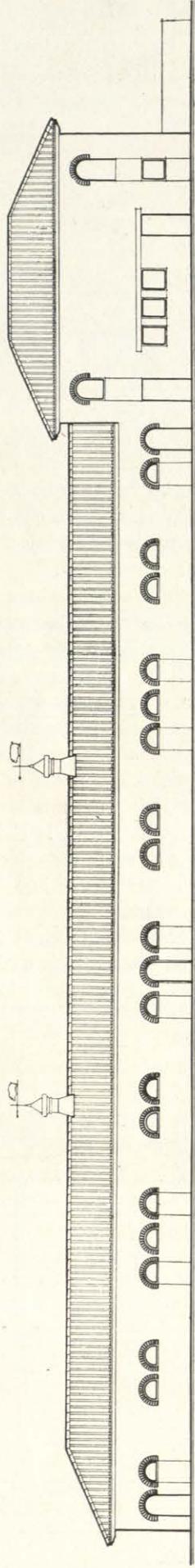
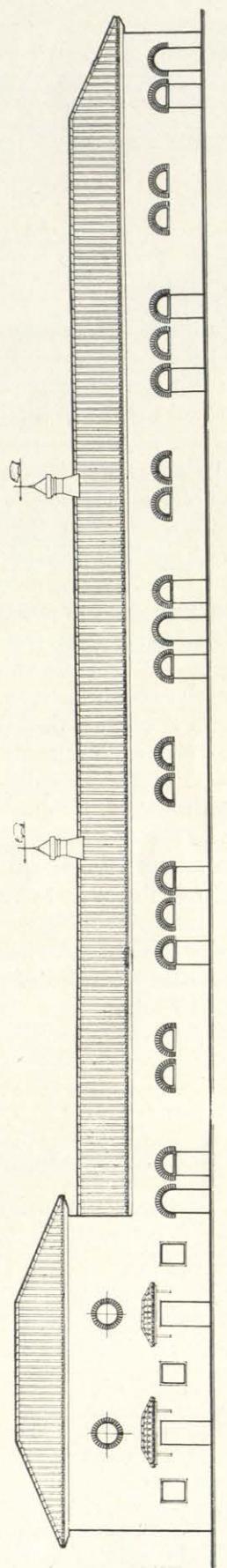
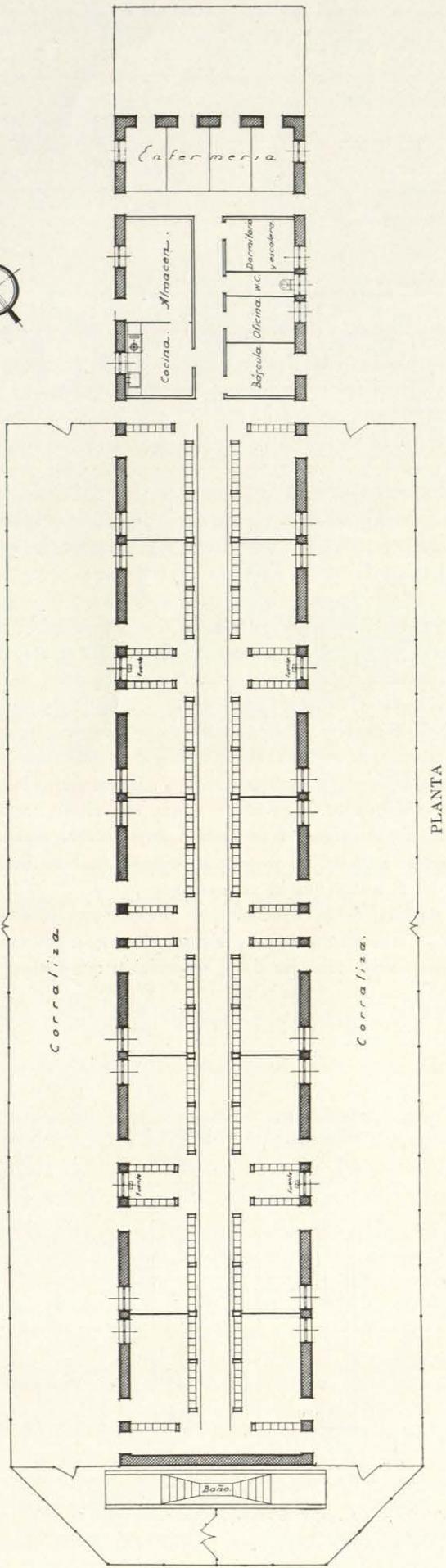
Con objeto de evitar un alargamiento inútil del edificio y, con ello, tener mayor economía, se han dispuesto los comederos a lo largo del pasillo central y de otros perpendiculares a éstos. La entrada se hace en chaflán, porque de esta manera es posible colocarla en forma que la longitud que le corresponde en la dirección del pasillo central sea pequeña con la que se acorta el edificio. Además, con esta disposición se facilita el paso a esos otros pasillos laterales. Los comederos son amplios y comunican todos por la parte inferior.

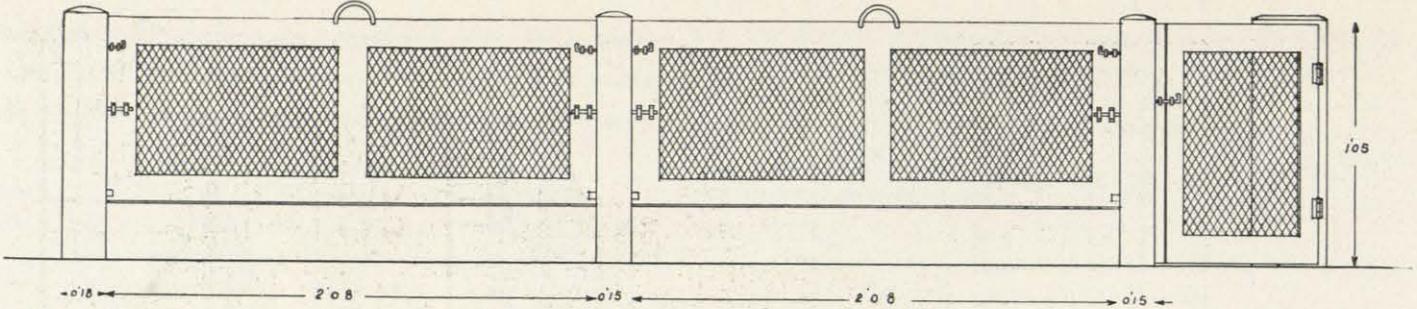
Las compuertas giratorias sobre un eje horizontal colocado en su parte media hacen sus movimientos con toda comodidad, bastando para efectuarlo manejar la agarradera superior y, sin necesidad de agacharse, llevarla a la posición que se deseé. Unos pasadores colocados en lo alto y unos topes para facilitar su inmovilización cuando el cerdo esté comiendo impiden todo movimiento.

Las paredes de separación de los compartimientos son de ladrillo panderete, que, en el lado del pasillo, se empotran en un pilar que asegura su estabilidad. Todos van revestidos de cemento bruñido, para el mejor lavado, con las esquinas redondeadas. El piso también se proyecta de cemento, con estrías y una inclinación de un 3 por 100. Las dos canales que corren a lo largo del pasillo central recogen las deyecciones.

Para orientación general hemos escogido el NO. y SE. te-







Alzado.

DETALLE DE UN COMPARTIMIENTO

niendo en cuenta las circunstancias climatológicas que concurren en Badajoz. De esta forma el soleo se verifica por las ventanas del SE., que están provistas de un gran rasgado que permite la mejor entrada a los rayos solares. Cuando éstos son intensos, las persianas de que van provistas impiden su paso, y son las ventanas de la fachada NO. las encargadas de efectuar la ventilación, que se completa con dos cúpulas situadas en la cumbre del tejado.

Las dependencias se colocan en la fachada NE., quedando, por tanto, con la misma orientación que el resto del edificio. Al NO. se coloca la cocina y el almacén, y al SE., una pequeña oficina, el water y un dormitorio. La báscula se proyecta inmediata a la zahurda, para el fácil acceso a ella de los animales, que, una vez pesados, o vuelven a sus compartimientos, o salen por la puerta situada en la fachada al exterior. Se dispone de un local en la segunda planta, sobre todas estas dependencias, que permiten almacenar cuanto se crea conveniente, teniendo en cuenta la situación de los mercados, los diversos productos para la alimentación y paja para las camas.

La enfermería se coloca totalmente aislada y con ventanas al NO., SSE. y NE., que permiten regular fácilmente la buena temperatura.

El baño se sitúa en la fachada SO., y es de aconsejar, como lo hacen autores competentes, que se coloquen a su alrededor árboles que los proteja contra los rayos del sol.

En los pasillos laterales se dispone de una fuente, para el mejor abastecimiento de agua a los compartimentos.

El edificio se proyecta de ladrillo, por ser el material muy empleado en la localidad. El espesor de los muros lo fijamos en 0,30 metros, y a continuación se dispone una cámara de aire, con el fin de aislar térmicamente el interior y facilitar así la buena regulación de la temperatura. El tejado se proyecta con teja árabe, y las tablas sobre las que ésta va asentada, por medio de tortada de barro; se dispone conforme se observa en el plano de detalle, de manera que los bordes vayan superpuestos, montando la parte superior de la tabla más baja sobre el borde inferior de la inmediata de más altura. De esta forma se retiene perfectamente el barro y se asegura el mejor aislamiento térmico del edificio, a la vez que se evita que, por la contracción de la madera, si ésta estuviese verde (cosa frecuente), queden espacios entre las tablas, por los que habría de caer barro; además que con esta disposición se sujetan mejor las tejas, facilitando el trabajo de los obreros, que lo realizan con mayor seguridad. La construcción es sencilla, como corresponde a edificaciones de esta índole, y se ha procurado que sus líneas encuadren en el marco que la va a contener.

El coste total de la instalación es de 43.379,55 pesetas, que corresponde 152 pesetas a cada animal, cifra que, por su cuantía, demuestra las ventajas de la disposición que hemos adoptado.

